

Gorelik Adrián. *Miradas sobre Buenos Aires.*

*Historia cultural y crítica urbana*

Siglo XXI, Buenos Aires, 2004, 263 páginas.

por María Cristina Garriga, Universidad Nacional de La Plata

---

El autor de *Miradas sobre Buenos Aires*, Adrián Gorelik, nació en Mercedes, Provincia de Buenos Aires, en 1957. Su formación académica es poco frecuente: es arquitecto y también doctor en Historia, títulos que obtuvo en ambos casos en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Actualmente es profesor titular y miembro investigador de Historia intelectual de la Universidad Nacional de Quilmes. También se desempeña como subdirector de la revista Punto de Vista, es miembro del Consejo de Dirección de la revista Prismas y de Block, una publicación dedicada a la cultura de la ciudad y su arquitectura.

La obra que nos ocupa es una muestra de estas preocupaciones y se trata de una recopilación de textos escritos entre 1991 y 2001. En ellos se traza un recorrido por el siglo XX, alternando pasado y presente y el autor los propone “como ejercicios para pensar la ciudad”, desde las diferentes dimensiones que componen su materialidad y su cultura multiforme a lo largo del tiempo.

Los textos están organizados en tres partes cuyo común denominador consiste en proponer reflexiones que interpelan a la ciudad a partir de sus mutaciones. La primera parte se ubica en el terreno de la Historia cultural, y analiza las representaciones sobre el territorio nacional y sobre Buenos Aires producidas por dos ensayistas claves: Ezequiel Martínez Estrada y Bernardo Canal Feijoo, quienes trazan en los años 30 “guías

cartográficas de sus búsquedas de identidad”. En el imaginario territorial que se manifiesta en ambos ensayos se busca explicar por qué no hay argentina. El territorio aparece así como la evidencia de la falta de lo real-nacional, considerado irremediable para Martínez Estrada o apostando a su construcción futura en Canal Feijoo.

La segunda sección está compuesta por textos de un definido perfil ensayístico, ordenados como escalas cronológicas en un recorrido a lo largo del siglo XX, a través del cual se presentan relatos de viajeros, fotografías, literatura de vanguardia, la prosa de la historia social y la sociología urbana, pintura, poesía, cine y la propia materialidad de la ciudad como fondo imprescindible para su interpretación. Las diferentes representaciones culturales de la ciudad que no habilitan una imagen unívoca son presentadas como “Buenos Aires análogas”.

La tercera parte recorre la década de 1990. Se trata de un diario urbano de los noventa y está compuesta por artículos escritos al compás de las radicales transformaciones que las políticas de la modernización conservadora le imprimieron a Buenos Aires.

Finalmente el posfacio presenta un análisis crítico del curso que tomaron en la década del noventa los “estudios culturales urbanos”, poniendo de relieve sus limitaciones teóricas frente a los efectos devastadores de la economía de mercado.

Desde una perspectiva centrada en el interés de los docentes de la escuela media, las distintas secciones de este libro puede brindar herramientas muy útiles para aportar ideas o motivaciones que hagan posible el acceso a problemáticas que deben estar presentes en la escuela y que suelen presentarnos problemas para su acceso en las aulas, tales como las vinculaciones entre la Historia local y la nacional y –sobre todo– en lo referido a las relaciones significativas entre el pasado y el presente.

En la ensayística de los años treinta se señala como novedosa la necesidad de sintetizar el espacio geográfico e histórico en una forma para producir esquemas sobre su sentido y de aquí podría salir una de las acepciones para su definición de “identidad” aquello que queda de “lo argentino” una vez que se somete la cultura al cartabón geográfico, produciéndose figuras de identidad con la forma de las delineaciones cartográficas capaces de producir representaciones colectivas del territorio como ámbito de realización de la nación.

En *¿Buenos Aires Europea?* Adrián Gorelik aborda el siempre presente tema de la “europeidad” de Buenos Aires. Su intención es mostrar cómo esta representación lleva largos años de decadencia, en particular frente a la “norteamericanización” y “latinoamericanización” de la ciudad en las tres últimas décadas.

La representación latinoamericana comenzada en los años sesenta y radicalizada en los setenta como proyecto ideológico contrario a la Buenos Aires europea, se transforma en los noventa en destino: la inseguridad, el blindaje privado, la extinción del espacio público y la miseria creciente se manifiesta plenamente a partir de la crisis del 2001 cuando una marea humana se abalanza sobre la ciudad para revolver en su basura.

Su caída abre una nueva posibilidad: interpretar el significado de esas representaciones, iluminar aspectos poco analizados de la cultura urbana que las produjo y al mismo tiempo, tratar de entender qué elementos de la ciudad real las activó y qué activaron a su vez en ella.

Los registros fotográficos del suburbio en los años 1920-1930 de Horacio Coppola plasman uno de los imaginarios más poderosos de Buenos Aires, recorriendo y reconociendo en esos retazos de la ciudad mezclados con la pampa algo de característico de Buenos Aires, desde los cuales sortear la antinomia: modernidad y tradición.

Los poemas de Gabriel García Helder y los grabados de Félix Rodríguez posibilitan al autor entender algunos fenómenos sustanciales de la ciudad de fin de siglo. El concepto de ciudad análoga surge allí de la combinación de las huellas culturales de su historia decantadas por la memoria, el uso o la tradición artística.

En estos poemas y grabados nos encontramos con imágenes que detienen el tiempo, descripciones austeras y detalladas de esos símbolos mudos de lo que ya no puede ser, son narraciones de un fracaso, representaciones que ponen en cuestión el imaginario nostálgico.

A través de *Mala Época*, Gorelik presenta los imaginarios de la descomposición social y urbana, cuyo acierto es mostrar como esas fracturas han sido aceptadas por la sociedad e incorporadas a la vida cotidiana organizando, de acuerdo con ellas, todas las pautas culturales.

En las páginas dedicadas a los años 90 el autor se refiere a las intervenciones urbanísticas ejecutadas bajo un neto sello conservador cuyo correlato sociopolítico emergió con los arrolladores hechos de diciembre del 2001.

Distintas transformaciones evidencian en Buenos Aires ese giro epocal: la participación de importantes capitales privados en iniciativas que

afectan a sectores urbanos; la crisis económica y social que afecta de modo decisivo el espacio público y la autonomía de la Ciudad de Buenos Aires.

A lo largo del texto otras preguntas se transforman también en clave de análisis: “¿Cómo pensar las fronteras en una ciudad estallada? ¿Cómo recorrerla sin el paradigma de la modernización? ¿Cómo replantear lo público en el marco de esta expulsión social inédita?” Preguntas postergadas pero desde las cuales pueden “elaborarse nuevas miradas sobre la historia de Buenos Aires que logren lo que toda buena historia ha logrado sin proponérselo: cuestionar el

presente, porque no se puede comprender lo que no se quiere transformar.”

En la encrucijada que hoy atraviesa la educación el texto de Adrián Gorelik puede constituirse en un muy buen punto de partida para reconceptualizar el abordaje efectuado por los maestros y los manuales escolares sobre las temáticas referidas a la ciudad. Los diferentes itinerarios propuestos por el texto como ejercicios para pensar la ciudad, posibilitan desnaturalizar las miradas estereotipadas y constituirse en fuente de reflexión para los docentes desde la cual construir alternativas didácticas que promuevan la problematización de los contenidos.